Asignatura Antropología Dígilo, el objeto de la antropología Número 2 Autor, Javier San Martín Día de grabación, 30 de octubre Día de emisión, 13 de noviembre Día de emisión, 13 de noviembre Día de emisión, 13 de noviembre

Todo el mundo sabe qué hace el antropólogo. Sin embargo, a la hora de expresar con claridad cuál es el objeto de la antropología, es rara la unanimidad. Los propios antropólogos no están de acuerdo sobre qué deben hacer. En efecto, lo primero que podemos observar es una desarmonía entre lo efectivo, es decir, lo que realmente hacen los antropólogos y lo que dicen que quieren hacer. Una desarmonía entre la ciencia efectiva o existente y la ciencia intencional. Vamos a referirnos a continuación a dos libros que han abordado en España este problema con cierta seriedad. El profesor Isidoro Moreno, en su libro Cultura y Modos de Producción, nos dice, retomando la vieja pretensión de la antropología decimonónica, que la antropología tiene como nota definitoria su carácter omnicomprensivo, pues su proyecto es constituirse como ciencia del hombre. La antropología tiene que ser, sobre todo, una ciencia de la historia del hombre. Se nos dice en la página...

Las diversas citas que el autor aporta son claro exponente de esta pretensión, presente también en antropólogos como Godelier en Francia o el importante Edwin Stewart en Estados Unidos. La cita tomada de una obra de Ángel Palerme es muy esclarecedora. Según Palerme, la antropología sería la ciencia de la evolución del hombre, de la sociedad y de la cultura. En realidad, tal ciencia sigue Palerme y tales objetivos refieren el estudio de todos los pueblos, primitivos o avanzados, en todos los momentos de su historia, considerada como un proceso de desarrollo. Ninguna cita más ilustrativa de la ambición de algunos antropólogos al definir la antropología. La antropología es la ciencia del hombre, de su desarrollo, de su historia y evolución. En una palabra, la antropología es la ciencia que estudia a la especie Homo sapiens. La antropología es la ciencia que estudia a la especie Homo sapiens.

genocidio a toda ciencia humana, a la sociología, a la historia, a la lingüística, etc. Pero ¿qué hacen en realidad los antropólogos? Permítanme referirme ahora al otro libro que ya hace años abordó este tema, desbrozándolo con la incisiva precisión que es característica de su autor. Me refiero al libro Etnología y Utopía del profesor Gustavo Bueno. El profesor Bueno contesta irónicamente a la pretensión que antes hemos comentado y que él expone citando a famosos antropólogos como Levi-Scoff y Marcel Mauss. Irónicamente, comenta el profesor Bueno, en los libros de antropología vemos ilustraciones tales como el dignatario avicinio contrivense y adorno frontal fálico, pero no vemos, sigue el profesor Bueno, una imagen de Carlomagno, de Hitler o de Pío Vos. Se me puede decir que el objeto de la antropología son los diversos modos de proyección, como postula el profesor Moreno, pero jamás encontraremos un libro de antropología recogido. El profesor Bueno, en los libros de antropología vemos el concepto de la antropología, que

como tal, dedicado al modo de producción capitalista. El antropólogo, dice el profesor Moreno, ha de dominar plenamente los elementos básicos, los mecanismos de funcionamiento y la forma de reproducción de todo sistema cultural, pero no tiene obligación, continúa, de dominar con la misma profundidad todos los modos de producción existentes. Hasta aquí la tesis del profesor Moreno. Ahora bien, podemos preguntar, ¿por qué en un libro de antropología económica, por ejemplo, jamás encontraremos

descripciones sobre el funcionamiento del capitalismo? Y sí hallaremos, sin embargo, noticias sobre la cantidad de nueces que comen los bosquimanos. Tampoco solemos hallar noticias sobre la evolución de los mercados del cereal o del vino en Europa, mientras que podemos leer qué se da a cambio de una cesta de pescado en Melanesia. En ningún libro que sea considerado como de antropología se discute el funcionamiento de la bolsa. Pondrá por el contrario iniciosamente los mercados africanos.

Llamaríamos antropológico a un libro que tratara de los problemas de la inflación y el paro en la España de 1979, nadie dudaría en responder. Sin embargo, el funcionamiento de la bolsa es un aspecto tan cultural como el de cualquier mercado africano. Existe pues un serio problema en la consideración del objeto de la antropología, pues parece que no se dice lo que se hace, ni se hace lo que se dice que hay que hacer. La mayoría de los antropólogos dan a la antropología un objeto mucho más amplio que aquello de lo que realmente tratan. La antropología intencional, es decir, la antropología en la intención de los antropólogos, es mucho más amplia que la antropología efectiva, es decir, que la antropología real, resultado de la práctica científica real de los mismos antropólogos. Para solucionar estos ajustes, hay quienes procuran definir el objeto de la antropología, de acuerdo con la práctica antropológica.

Puesto que la antropología estudia o ha estudiado normalmente a los pueblos llamados primitivos, es decir, a aquellos pueblos que no pertenecían ni al ámbito de los pueblos civilizados ni al de las naciones de las cuales surgió la civilización, el objeto de la antropología sería, con palabras del profesor Bueno, la barbarie, no en un sentido peyorativo, sino sólo en el sentido de pueblos aislados y cerrados, pueblos sin relaciones transitivas en la terminología del profesor Bueno. La ciudad marca la diferencia entre la barbarie y la civilización, nos dice el profesor Bueno, y por tanto una línea divisoria entre la etnología y la historia. A medida que las formas culturales urbanas aparecen incorporadas a la racionalidad política, van escapando del campo iluminado por el foco etnológico. No sólo los antropólogos, sigue el profesor Bueno, los que hablan de Babilonia, Roma o Alejandría, sino los historiadores. Tampoco hablan los antropólogos, sino los historiadores.

No los antropólogos de la estructura del hombre, sino los sociólogos, hasta así el profesor Bueno. Según él, el campo de la antropología, de lo que él llama etnología, sería las sociedades primitivas de donde surgió la civilización y los primitivos actuales. Como campo de selección, también los elementos arcaicos o antiguos, es decir, bárbaros de la civilización. Utilizando palabras del autor de las unidades didácticas, el objeto de la antropología sería la primitividad y los elementos primitivos de la civilización. Todo esto plantea, sin embargo, un nuevo problema. Esta postura procura definir a la antropología desde la práctica efectiva de los antropólogos. Pero, ojo, definir a la antropología desde la práctica efectiva de hace ya muchos años, no desde la práctica efectiva actual. En efecto, uno de los ámbitos donde con más insistencia se reclama la labor del antropólogo y que en consecuencia más dedicado a la cultura de la humanidad es el de la antropología.

de ellos recibe es el del campesinar. Desde la perspectiva de quienes defienden que el campo de la antropología es la primitividad o la barbarie, habría que decir que los campesinos son bárbaros frente a los habitantes de la ciudad que serían civilizados, o que los antropólogos que los estudian con las mismas técnicas y conceptos con que antes estudiaba pequeñas comunidades melanesias o africanas, no hacen en realidad

antropología. Podemos decir que el campesinado es un extra de primitivo en la civilización, todo lo contrario. El campesinado no solo no es primitivo respecto a la civilización, sino todo lo contrario, es consecuencia de la civilización. Ha sido una ilusión romántica ver en el campesinado un residuo, por lo demás idílico, de la primitividad, del buen salvaje, nada más alejado de la realidad. El campesino que estudia el antropólogo es resultado del principio de la civilización. El campesinado es un extra de primitivo respecto al colonialismo.

del feudalismo o del capitalismo, en todo caso de la apropiación de la tierra por parte de los que tenían el poder de las armas. Que bien, nadie duda en la actualidad en asignar a los antropólogos el estudio de ciertos rasgos claves para la reproducción del modo de vida campesino. Yo pienso que sería un considerable despropósito decir que el campesinado es objeto de la antropología porque son primitivos, o sencillamente que no son objeto de la antropología. Decir, por ejemplo, que el antropólogo se sale de su ámbito al explicar algo que ni el sociólogo ni el historiador explica, o por ejemplo, las diferencias en los sistemas de herencia de la licia, teniendo por lo tanto las claves de los cambios posibles en cada sistema en función de determinadas variables, es un despropósito. Son muchos y difíciles de solucionar los problemas que plantea el tema del objeto de la antropología. Personalmente, creo que aún no tenemos clara la solución.

quienes defienden que el objeto de la antropología es la cultura con letras mayúsculas, se limitan después a estudios de unas culturas determinadas, escribiendo otras sin fundamento teórico. Otros, los que le asignan el campo de la barbarie, no explican la actual dedicación del antropólogo a temas que no sólo no son precivilizados, bárbaros, sino postcivilizados. No vamos a pretender así solucionar este problema. Nos vamos a limitar a señalar tres puntos que habría que tener en cuenta a la hora de abordar la solución. Solución que creo aún no está madura. En primer lugar, hay que tener en cuenta las condiciones hácticas del nacimiento de la antropología y la realidad científica que ese nacimiento configura. Una ciencia nace cuando aparece algo por estudiar que las demás ciencias no estudian. La antropología nace en este sentido. La antropología nace en este sentido como estudio de los primitivos.

Es en este contexto en el que explica su bagaje cultural, conceptual, metodología y técnico Los pueblos primitivos eran pueblos sin testimonios escritos de su historia o formas de vida En consecuencia, la única forma de estudiarlos era mediante la observación de su vida Mediante lo que después se llamó la observación participante Que nos da retazos de la vida ordinaria Por otra parte, una observación atenta y amplia muestra la interdependencia de las diversas costumbres Es decir, de los diversos hechos culturales El funcionamiento unitario de la cultura La antropología considera la sociedad desde una perspectiva holística Desde la adaptación al medio geográfico hasta los ajustes sociales e ideológicos El antropólogo está especialmente equipado para descubrir la interacción entre el medio y la sociedad En fin, la antropología es la que descubre el concepto de la vida Y el protagonismo de cultura Al enfrentarse a tal multiplicidad y diversidad de costumbres

y formas de vida, no tiene más efecto que acudir al aprendizaje y a la cultura abandonando cualquier ejercicio naturalista a la hora de explicar la posibilidad de tal diversidad. En segundo lugar, quisiera insistir en que el antropólogo es un profesional que ha aprendido unas técnicas y unas teorías para la lectura de datos que puede aplicar allá donde sea pertinente, no en función de rasgos primitivos, sino en función de semejanzas con las

sociedades en cuyo estudio flagró como ciencia. Algunas peculiaridades de estas sociedades son la intensa interacción entre el medio geográfico y la sociedad, desde el momento que esa interacción no está mediatizada por aportaciones externas de energía. La importancia que en ella tiene el parentesco que aparece ajustado al sistema ecológico. En último lugar, nos encontramos con un sistema ideológico, ritual y religioso en armonía con esa situación. En consecuencia, siempre que se presenten sociedades con esas características, el antropólogo se las reclama. Para terminar, creo que es conveniente...
...de mencionar de dónde proviene la desarmonía que antes mencionaba.

Antropología significa discurso sobre el hombre Y toda ciencia humana es un discurso sobre el hombre Es sobre la posibilidad de ser hombre Cuando la antropología cultural habla sobre los primitivos No solo habla de ellos, sino también de nosotros mismos La diferencia entre los diversos hombres se explica por la identidad de ser hombre Somos culturalmente diferentes porque todos somos idénticos al nacer Somos diferentes porque somos idénticos Tenemos culturas diferentes porque todos somos antropológicamente cultos Y toda ciencia humana se da como supuesto un saber sobre el hombre Toda ciencia humana implica una antropología del hombre La explicación de esa antropología no pertenece ni se puede hacer con métodos científicos Sino en un lenguaje metacientífico, en un lenguaje filosófico, en un discurso sobre el hombre Y la mezcla de ambas pretensiones, ciencia y filosofía, proviene de esa desarmonía que antes comentaba

Gracias.